



Fuiste valiente y confiada,
te jugabas la vida, incluso,
pero dijiste sí, confiabas.

Era difícil entender su palabra,
ibas a ser Madre Inmaculada,
no sabías cómo podía ser,
José tampoco lo aceptaba,
pero también dijo sí a Dios,
y siempre os protegió y amó.

Yo quiero una familia así,
ser madre como lo eres Tú,
ser confiada, fiel y asentir
a lo que Dios quiera de mí.

Enséñame a tener valor,
y no sucumbir en el error,
en el desánimo, o la frustración.

Te lo pido con esta oración,
que llegarás a escucharla
pues te la envió con fervor,
sabiendo que tomaras la decisión
de ayudarme en cualquier ocasión.